

CAPITULO X.

Con el espíritu de su Leche mystica levanta MARIA Santissima á sus hijos al florido talamo de la Cruz, para desposar sus almas con su Hijo JESUS en el decimo Myfterio.

DIXI *ascendam in palmam, & apprehendam fructus ejus.* Yo dixé subiré á la palma, y cogere sus fructos. Estas palabras que dixo la Esposa en los Cantares, vienen bien á el Arbol Santo de la Cruz, en el qual triumphó Jesu-Christo de todos los enemigos visibles, é invisibles; aqui ganó las victorias. Y qué mas? Y ganó á todos sus amigos; aqui se desposó con su querida. Pues las almas que quisieren lograr estas felicidades, suban, suban á esta Palma, y cojan los fructos de ella, que son el mismo Esposo, que en ella las espera con los brazos abiertos, y sus infinitos meritos, y sus tiernos, y dulces amores. Más para subir á esta Palma, es necesario que sea la Escala MARIA Purissima, por ella se sube á el Hijo, como por el Hijo á el Padre, por esto nos advierte el Evangelista San Juan, que estaba á el pie de la Cruz para que subieramos por ella á la misma Cruz: Así lo hizo el mismo Evangelista, la amante Discipula, y las otras Marias que asistieron á JESUS en la Cruz, en compañía de la Dolorosa Madre MARIA Santissima; este exemplo figuen las almas de que vamos diciendo, que toman á su Madre por Madrina, para subir á esta Palma de la Cruz, y tomando de esta Reyna Sapientissima leccion, y con su favor se estrechan, y enlazan con su querido JESUS en la Cruz. Aqui

Aqui son los afectos, los amores, y ternuras, dicen á su querido lo de la Esposa: *Sicut malus inter ligna silvarum sic dilectus meus inter filios sub umbra illius quam desideraverum sedi, & fructus ejus dulcis guturi meo.* Le alaban como el manzano, porque sus fructos, no solo son suaves, y dulces, más tambien hermosos, y arrebatan la vista; así es mi querido entre todos, porque todos son Arboles infructuosos, y pequeños, y tienen necesidad de ingertarse en este Arbol Sagrado, para gozar sus fructos á esta sombra, que tanto desean, se sienta, y sus fructos son dulcissimos á su garganta, mas que tan dulces sean, no se puede decir qual sea su descanso en ella, parece decirlo San Pablo: *Mihi autem absit gloriari nisi in Cruce Domini nostri Jesu-Christi per quem mihi mundus crucifixus est, & ego mundo.* Este estar con Christo en la Cruz, es como una gloria, por esso el Santo solo en la Cruz se gloriaba; este es un gozo que no se puede explicar, y una dulzura que excede toda dulzura, y como este gozo, y suavidad, no dice con cosa ninguna de este Mundo, es crucificado para las almas que ya lo están con Christo, y lo están tambien para el mismo Mundo; aqui en este estado es la muerte mystica, porque se acaba para ellas tan del todo lo visible, que quedan como un muerto, que ni lo triste les hace, ni lo alegre les mueve, ni aprecian la honra, ni sienten el desprecio, de nada de este Mundo gozan, ni gustan, por esso gozan, y gustan de Dios su Esposo, y con su querido JESUS se levantan de la tierra, y solo penden de los clavos, con los que tienen fixas las manos para no obrar otra cosa que las de JESUS, que es padecer el dolor de estar asidas á los clavos, esto es, á esta vida, tienen fixos los pies para no tocar ni el polvo de la tierra, y aunque al cuerpo sea penoso, al espíritu es dulcissimo. En

En este talamo de la Cruz, en este Lecho florido se celebran los desposorios, aqui gozan el osculo que tenian pedido â el amado, por ser la union de toda el alma, toda queda unida, porque yâ no tiene esfuerzo, y esto solo esperaba el Amante divino, esto aguardaba träs los cancelos por donde miraba si sus queridas de todo se apartaban, y si â todo morian, yâ no les impiden este bien, pues no se lo detiene el Esposo Soberano. Ay almas las que de esto sabeis, y lo que passa entre el amante, y la amada, quando quedan sumergidas en este profundo mar, perdidas quanto â sí mismas, y en su Dios transformadas, que direis sino que es atrevimiento hablar en esto, pues justo serâ callar, y que los ojos hablen, aunque tambien andan cortos.

Pero hablemos del Manjar de las nuevas Esposas del Pan tan regalado: la Messa es la misma Cruz, el Manjar el dulce Cordero, sus Llagas, y Passion, el Vino, el amor. O que Messa tan regalada! Que Manjares, y Licor tan regalado! O Comida, que eres la misma vida, y la substancia que comunica dura eternamente! O regalo dulce, y delicado, con fuego de amor fazonado, y con el mismo amor comunicado! O Señor, y que dulces son para las almas las rosas, y flores de tus Sacratissimas Llagas, que sustentan, regalan, deleitan, y enamoran! Que Pan tan trabajado, y por esso mas sabroso, el qual es la misma Carne del Inmaculado Cordero, y la bebida su misma Sangre, que de la Leche de MARIA fuè engendada! O suave, ô dulce, ô deseable comida, y bebida sobre esta Mesa de la Cruz repartida, cuyo fabor el alma participa, y en el una gloria, una dicha de imponderables delicias; pero porque se dexó para este lugar tratar de la dulzura, y suavidad de este Manjar, es porque las almas que muer-

mueren mysticamente con Christo en la Cruz, como, digolo assi, tienen purgado, y limpio el paladar de sus almas, están felizmente desposadas con Christo, y gozan de estrecha union con Christo, gustan muy diferente-mente de este Manjar celestial, porque aunque èl sea uno mismo siempre, y para todos sin diferencia, esta no està en el Manjar, sino en quien le come; en el manjar corporal vemos, que el enfermo, y que tiene amargo, ô defabrido el paladar, no gusta del manjar como el que està sano, y hambriento, y con buena disposicion; por aqui se puede conocer como gustan del Pan de los Angeles, del Mannâ celestial las almas sanas, bien dispuestas, encendidas, y abrasadas en amor de esta Comida con hambre, y sed insaciable de ella. Y què efectos hace este Amante divino en dichas almas, pues està tan enamorado de ellas, y es tan pagador, y liberal? Trueca vida con ellas, y las hace vivir su misma vida. Vivo yo, yâ no yo, porque vive en mi Christo, dicen con verdad como otro San Pablo. O maravillas del amor! O prodigios de la gracia! O dadibas de un Dios amante, y poderoso, y tiernamente enamorado, hasta donde llega tu amor para con las almas, que assi se te dãn enteramente sin reserva de ninguna cosa.

Mäs estas dichosissimas almas encomiendan en manos de su querido su espiritu, y olvidadas de todo duermen en èl con suave reposo el sueño del amor. y se sepultan en la amorosa, y dulce Llaga del Costado de su amado, aqui es donde con la Santa Esposa dicen: *Introduxit me in cellam vinariam ordinavit in me charitatem.* En esta bodega beben el preciosissimo vino del amor con abundancia, aqui son embriagadas, y ordenada la charidad, porque aman â Dios, por Dios, y â sí mismas en Dios, y por Dios, â todos sus proximos;

mos; en esta Llaga son llagadas del mismo amor, sus obras son de amor, sus palabras amor, todo lo de esta vida las crucifica, porque solo de lo que aman quisieran tratar, y que todas hicieran lo mismo; en la muerte solo hallaran su descanso, y así por ella suspiran, y mueren de ver que no mueren; han menester mucho cuidado para encubrir lo que por ellas pasa, y es bien que lo tengan, y que disimulen, ocultando su tesoro, á su solas pueden desahogar sus amorosas ansias; pero siempre les conviene la prudencia, y poner rienda á los afectos, por causa de la salud, que aun anda harto quebrantada, por estar todavía el alma unida al cuerpo, y así le participa muchas penas, porque ella en él revienta, y él no puede con el peso que para él lo es de tantos afectos.

Pero mucho mayor cuidado han de traer estas almas de no recibir ni bajarse de la Cruz, aunque les den muchas voces, y les digan que desciendan de ella sus enemigos, mire que su amado no bajó de ella, aunque se lo persuadian sus perseguidores, no se fien de lo que han recibido, antes por esso han de andar mas cuidadosas, pues á quien mas recibe, mas cuenta se le pide. Para todo esto, no perder, y malograr lo andado, y conseguirlo, no se han de apartar de los Pechos de su Madre MARIA Santissima, bebiendo de ellos humildad, y quanto mas las subiere su amado, tanto mas ellas se han de bajar, y abatir, poniendo los ojos en su nada, y conociendo, que son de todo indignas, que por la bondad de su amado, y por su noble condicion les dá lo que reciben. Sin este resguardo de la humildad, todo está en manifesto peligro, harta confusion es esta, ver que nada se nos puede fiar, el remedio es el dicho, y hacer Guarda, y Tesorera de todo á MARIA Santissima. La humildísima

ma entre los humildes, la que sola suè Dignissima Arca de los thesoros de Dios, Vos, Santissima Madre de los humildes, conservad esta virtud en estas almas, y guardalas bajo de tu amparo, para que no entre en ellas la polilla roedora del rico paño de los Dones divinos. Y pues por Ti subieron á la Santa Cruz, y mediante tu favor llegaron á este dulce, y florido talamo, guardalas en él, mantienelas en él por la Santa humildad, y no permitas, que les toque polvo de estimacion propria, ni que se tengan en algo, sino que conozcan ser todo recibido de gracia por la de tu Hijo Santissimo, y tuya, la que á todos nos asista.

CAPITULO XI.

Con su mystica Leche enseña MARIA Santissima á sus hijos á buscar, y hallar á JESUS refucitado, y á gustar los frutos gloriosos de su Passion en el undecimo Mysterio.

DE aver subido con la Esposa Santa á el Monte de la Mirra, y Collado del Incienso á gustar la amargura de la Passion, y cogido las fragancias de ella, por medio de la dolorosa compassion, imitacion, y participacion de la misma Passion, le vinieron tan grandes bienes, creces, y aumentos, como hemos visto, á las dichosas, y felices almas de quienes vamos tratando. En el Mysterio pasado las dexamos en el sueño del amor, con reposo, y descanso en la dulce, y amorosa Llaga del amabilissimo Costado de su querido, y amado, por medio de la muerte my-

tica, descansando en paz del trabajo, y fatigas, que avian pasado, hasta llegar á este feliz estado, en que dicen con la misma Esposa: *Ego dormio, & cor meum vigilat.* Y nunca mas desvelado, y vigilante, que ahora que han cessado los impedimentos de tantos enemigos, que las inquietaban, y estorbaban gozar de su amado.

Yá es pasada la tormenta, en la qual pudieron decir con el Propheta Jonàs: Arrojañeme, Señor, en el profundo del mar, las aguas me cercaron por todas partes, y todos tus golfos, y hondas tuyas pasaron por mí, que es lo mismo. que si dixeran: en el mar de tu Pasñion me arrojañe, y todas las aguas de tribulaciones de ella nos cercaron, y por esso dice: todos tus golfos, y hondas tuyas nos cercaron, por dár me-

de su amado, buscandolo, é inquiriendo donde podrán hallarlo, aunque lo tienen consigo. Y es el caso, que les sucede lo que á la Magdalena, que lo buscaba al modo que estaba acostumbrada á gozarlo, y por esso no le hallaba; yá ahora en este estado es todo lo que les passa sobrenatural, y pasivo todo por un modo muy espiritual, y extraordinario, y assi desatinan, y se fatigan en preguntar por el amado, y aunque les amonesten á que no lo busquen por el modo que acostumbraban, no lo creen, es menester que el Señor les diga lo que á la Magdalena: *Maria*, esto es, yá todo es cõtemplacion; aqui se aquietan, y le conocen por su Maestro, y su Esposo. Esto se dà tambien á entender en aquel lugar de los

la Resurreccion, que andaban dudosos, y se affombraban quando se les aparecía el Soberano Maestro, assi acontece à estas almas que se sobrefaltan, y dudan en la novedad que en sí sienten, y à veces condeciende el Señor con ellas para aquietarlas, y es que sientan à su Magestad à su modo, assi como lo hacía con los Apostoles, que comia con ellos, y con Santo Thomás haciendole tocar las Llagas, con estos cuidados, y temores se retardàran, y no anduvieran, si la compasiva, y piadosa Madre no las amparara entre sus brazos, y las enseñara en ocasion, que tanto lo necesitan, y les dà en su Leche à gustar la Passion; pero no dolorosa, sino gloriosa, por un modo admirable, que es gozar por dulce, y suave contemplacion los frutos de la Passion.

En ella con luz sobrenatural, y divina, ven la gloria que la misma Santissima Passion dá à Dios, dexandolo satisfecho, y pagado sobre abundantemente de la ofensa, que de los hombres avia recibido; esta es una gloria para las almas, vér pagada la Divina Bondad de la propia, y comun deuda del linage humano, conocen la grandeza de este beneficio imponderable, y quanto mas conocimiento se les dá de la Soberania, y Alteza de la Grandeza, y Magestad Divina, quanto es mayor la llama de su amor para con Dios, tanto mayor es la estimacion, gozo, y gloria, que les redunda en sus almas; demàs à màs conocen la gloria que de esta dulce Passion recibe la Sacratissima Humanidad de Jesu-Christo Señor nuestro, la honra que goza: *Dignus est Agnus qui occisus est accipere virtutem, & divinitatem, & sapientiam, & fortitudinem, & honorem, & gloriam, & benedictionem, &c.* Todo esto conocen en aquella luz que los alumbrá, dandoles indecibles gozos, viendo tan gloriosa la ignominiosa Passion, alegrandolas vér el Cordero Divino derramar

mar tanta luz, y hermosura de aquellas gloriosísimas Llagas, y tantas avenidas de delicias de aquel enamorado, y amante Corazon. O glorias de la Passion! O mar de riquezas! O Fuente, y Rio de aguas de vida, y de inmensas suavidades, como aniegas en tu dulce golfo las almas que gozan participar el conocimiento de tus amenos, y deliciosos frutos! O, y quan dulces le son, y quan delicadamente las recrea mucho mas de lo que se puede decir, y de lo que sin esta luz particular, y sobrenatural se puede conocer.

A los frutos dichos figueseles el conocimiento del que goza la Emperatriz del Cielo, y tierra, la Madre admirable del Cordero Divino MARIA Santissima, que quanto mayor es la parte que tiene en él por aver recibido la Humanidad de su Carne virginal, y aumentadola con la Sagrada Leche de sus Pechos, y seguidole, è imitadole en toda su vida, y participado de lleno en lleno el mar amargo de su Passion, assi sin comparacion recibe mas gloria, y gozo de los frutos de ella, que todos los Angeles, y criaturas todas. Todo el pielago de luces, gozos, y glorias, que están emanando de los miembros de JESUS su Hijo Santissimo, dà en la Madre, y la engolfa en indecibles suavidades, regalos, y dulzuras, por los Dolores, que sin piedad la traspasaron, por las afrentas, y deshonoras que sufrió, participa de toda la honra, y honor de su Hijo; y como Thesorera de las riquezas de la Passion, reparte liberalissima entre todos sus hijos, llenandolos de tantos bienes, dandoles à beber de las Fuentes peremnes, que nunca se agotan. Corred todos, venid, que sin medida reparte MARIA de los frutos de la Passion de su Hijo, abrid las manos para recibir, dilatad vuestros corazones, enriquezcanse las almas que se dàn de valde tan preciosos thesoros.

No

No paran aqui las luces, y conocimiento de estas ilustradas, y dichosas almas, porque conocen el fructo de la Pasion en la gloria de los Santos, y Bienaventurados, los que labaron sus Estolas en la Sangre del Cordero, porque de ay les vienen las coronas, y triumphos de esta Sangre gloriosa. Les redundan tanta como gozan: *Beatus vir, qui implevit desiderium suum.* Aqui en estos fructos son, donde quedan saciados, porque sin la gloriosa Sangre, y Pasion de JESUS, estaban hambrientos, y sedientos, pues todas sus obras no podian tener gusto de vida, hasta que se juntaron con estos fructos dulces, y suaves. Ven tambien estos divinos fructos en la Iglesia Santa, Esposa del Cordero, adornada, y enriquecida con estos fructos, manando en ella las Fuentes de vida en los siete Sacramentos, con que son sus hijos justificados, y reengendrados, en especial en el Santo Sacrificio, donde renovandose el Mysterio de la Pasion, y Muerte de Jesu-Christo mysticamente, se difunden sus fructos, estendiendose a todos. Que bien se cumple aqui la Prophecia de Isaias, que hablando de Jesu-Christo, dice: Si pufiere su vida por los Pecadores, vera sus hijos, y simiente, que dura por largos tiempos, y la voluntad del Señor, se encaminara, y executara prosperamente por medio de el. Asi en este Sacrificio, y en los demás Sacramentos, vé Jesu-Christo multiplicar sus hijos, y durara hasta la fin del Mundo, y eternamente en el Cielo estara su simiente, y asi se encamina la voluntad de su Padre Eterno prosperamente. Esta voluntad es, que todos gozen estos fructos gloriosissimos, y suavissimos.

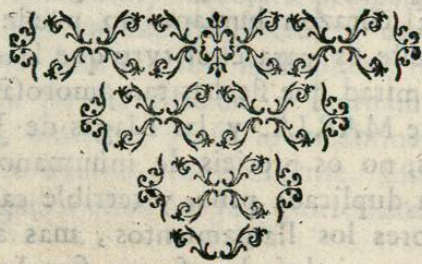
Vengan todos a gustar este dulce Panal, que en la boca del Leon halló Sanson, esto es por medio de la espantosa, y cruel Pasion de JESUS nuestra vida,

da, nuestra salud, y remedio, y quien se llega a ella, coge, no espantos, ni sustos, ni le hieren sus garras, sino que goza tan sabrosa, y dulce miel, que empezando a gustarla en esta vida, le queda toda la eterna, que recrearse, y regalarse con ella Christo JESUS nuestro amantissimo Salvador, por medio de sus Llagas se hizo suavissimo Panal, para que todos se sustenten con la miel, que nos labró a costa de tantas penas, como Padre amantissimo nos dexó la dulzura, y tomó para sí lo amargo, y penoso, y porque no nos detenga el encogimiento, o por mejor decir, la pusilanimidad, y temor de padecer, nos dexó a su Madre Santissima con esta herencia rica, y regalada, para que en ella la buscamos, y hallaremos sin temor, multiplicando el convite, pues por sí convida, y por medio de su Madre llama a todos en sus Llagas, en su Cuerpo nos ofrece el panal, y en la Leche de su Madre el Manná. Qué amor es este tan grande, tan desmedido! O como excede todo amor! O amor verdaderamente infinito! Ea almas, quien os detiene, que os impide para correr ligeramente, y venir a tan dulce, y suave convite: abrid los ojos, abridlos para ver los thesoros con que os ruegan Hijo, y Madre, no ay sino esforzarse, y fortalecerse con la Leche, y con la Sangre. O que duro será el corazon, que a vista de tanto fuego no se ablanda, y derrite! El corazon humano no puede mantenerse sin amor, y este es para el el tyro que le quebranta, y vence, pues mirad que flechas tan amorosas os disparan los Pechos de MARIA. y las Llagas de JESUS, daos por vencidas, no os precieis de inhumanos, porque lo pagareis con duplicada pena, y terrible castigo, porque siendo mayores los llamamientos, mas amorosos los convites, mas piadosa la espera, sin duda ninguna, que a quien no se aprovecha, es mas cruel la pena, y

entre

entre las luces que Dios reparte á las almas, que han llegado á gustar los fructos dulces, y sazoados de la Pasion, tambien les dá á conocer, que despues que se humanó Jesu-Christo, y con su Pasion, y Muerte redimió el linage humano, son mas graves las culpas, assi por razon de la impietissima ingratitude, como por el desprecio que hacen de sus Exemplos, Doctrina, y Amor, y el castigo de los pecados justamente es mas formidable.

Pues logremos ahora el tiempo tan oportuno, valgamonos de MARIA Santissima, y Madre nuestra, que con su Leche mystica nos ayuda á buscar, y hallar á su Hijo resucitado, para que tambien nosotros refucitemos de muerte á vida, y toda la empleemos en aumentar la gracia, y las virtudes, para coger los fructos admirables, y excelentissimos de la dulce Pasion de Jesu-Christo su Hijo Santissimo, que quiso que su Madre Purissima los dispensara á sus Hijos de Leche, para premiar la muy ardiente charidad de esta Madre piadosissima, que tanto se esmera en favorecer á los que se acogen á sus Pechos, y beben de ella la imitacion de JESUS su Hijo, y nuestro amantissimo Redemptor.



CA-

CAPITULO XII.

El AVE MARIA dá á sus hijos en su Leche mystica alas para volar en seguimiento de Jesu-Christo en su Ascension gloriosa á los Cielos en el duodécimo Mysterio.

QUIS dabit mihi pennas sicut columbae, & volabo, & requiescam? (decia el Real Propheta David) Quien me dará alas como de Paloma para volar, y descansar? Más los hijos de MARIA Santissima no pregunten por quien les pueda dar alas, que su dulce Madre se las ofrece, como que es aquella Aguila caudalosa que volò á la soledad, que dice San Juan; y dice á la soledad, porque el vuelo de esta Aguila Divina fué tan elevado, que donde ella llegó no llegará criatura ninguna. Es tambien Paloma amorosissima para criar, y cuidar á sus hijos, y Tortola, no solo por lo que gimió, y lloró la Sagrada Pasion, sino tambien porque continua sus gemidos delante el Throno de la Magestad Divina, por continua intercession, para con sus hijos, pues esta Ave prodigiosa dá á sus hijos alas para seguir á JESUS, vistiendolos con sus plumas, con su contemplacion alta, y levantada, assi como los ayuda para seguirle por imitacion de sus pisadas, ahora que sube á los Cielos necesitan de alas para volar en su seguimiento, y esta Madre piadosa se las dá en su Leche mystica, enseñandoles en ella este vuelo tan remontado, y juntamente tan suave.

El modo de subir JESUS Triumphador Soberrano á los Cielos, es admirable para nuestra enseñanza, y muy á el proposito de lo que vamos diciendo,

Bb

por-